

Presentación

En octubre 1952 comenzó la actividad docente en la Universidad de Navarra, primero, hasta 1960, con el nombre de Estudio General de Navarra y después, desde la fecha recién indicada, con el de Universidad de Navarra. Sea en los orígenes de la Universidad, sea en su desarrollo, el Beato Josemaría Escrivá, jugó un papel no sólo importante sino decisivo: fue, en efecto, su Fundador y su primer Gran Canciller, y ambos títulos tienen, en este caso, un valor no meramente formal sino substantivo. Los cincuenta años de esa fecha constituyen una efemérides que los *Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer* no pueden dejar pasar por alto. De ahí que se haya decidido dedicarle un número monográfico, que, publicándose en el 2001, un año antes de la celebración del cincuentenario, contribuya a la vez a recordarlo y a prepararlo.

Teniendo en cuenta la naturaleza del presente número de *Cuadernos* ha parecido oportuno prescindir de la división entre «Estudios» y «Notas» seguida en números anteriores, para adoptar otra más adecuada a lo que se aspira a reflejar. De ahí una división en dos secciones en las que se agrupan las diversas colaboraciones en atención a su contenido.

La primera, «La Universidad», incluye dos escritos muy distintos por su estilo, pero complementarios: un testimonio de la persona a la que correspondió iniciar la Universidad y ocupó el cargo de primer Rector, el profesor Ismael Sánchez Bella; y un estudio sobre el espíritu de la Universidad elaborado por el profesor Francisco Ponz, profesor en ella muy desde el principio y Rector después durante un largo periodo.

La segunda sección, «Los primeros Centros», está destinada a recoger narraciones sobre los primeros Centros académicos constituidos en la Universidad de Navarra; concretamente los que estaban ya en pleno funcionamiento al final de la primera década de su historia. La primera década es importante para la Universidad de Navarra desde muchos puntos de vista. De otra parte se hacía necesario

—entre otras cosas, por razones de espacio— adoptar un límite; la fecha de 1960 pareció, entre otros límites posibles, el más adecuado. Los Centros de los que nos ocupamos, son, pues, los siguientes por orden cronológico de fecha de inicio de las actividades:

- Facultad de Derecho (1952), de la que trata, aunque incluyendo también referencias a otros aspectos de la vida universitaria, el profesor José Javier López Jacoiste, catedrático de Derecho Civil y profesor de la Facultad desde los comienzos;
- Facultad de Medicina (1954), cuyos orígenes (desde 1954 a 1956) son descritos por Juan Antonio Paniagua, profesor en esa Facultad de Historia de la Medicina y Secretario General de la Universidad, desde 1960 hasta 1966.
- Escuela de Enfermeras (1954), de la que hablan, trazando el desarrollo desde su aparición hasta 1957, fecha en que terminó sus estudios la primera promoción, Guadalupe Arribas y Rosario Serrano, ambas alumnas y después profesoras de la Escuela.
- Facultad de Filosofía y Letras (1955), de la que el profesor Federico Suárez, catedrático de Historia Moderna, traza los orígenes, describiendo la constitución y crecimiento de la Escuela de Historia con la que se inició esta Facultad;
- Facultad de Comunicación (1958), que comenzó como Instituto de Periodismo del que fue primer Director y Decano el profesor Antonio Fontán, que narra la historia de esos primeros años;
- Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, IESE (1958), con sede en Barcelona, del que se ocupa el profesor Antonio Valero, su primer Director, que refiere los hechos y gestiones que llevaron a la constitución del IESE.

Hay otros tres Centros cuya constitución se inicia en el periodo anterior a 1960: la Facultad de Ciencias, que estuvo preparada por el llamado Curso Selectivo de Ciencias que, acogiendo una norma estatal de 1957, se instauró ya en 1959; la Facultad de Derecho Canónico, que se constituyó como tal en 1960, habiendo estado precedida desde 1959 por un Instituto de Derecho Canónico, con sede en Pamplona, pero agregado al Instituto «Utriusque Iuris» de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma; la Escuela Superior de Ingeniería Industrial, con sede en San Sebastián, cuya erección se comenzó a preparar a fines de los cincuenta, incluso mediante conversaciones con la Diputación de Guipúzcoa. No obstante, también por las razones de espacio antes indicadas, se vio conveniente atenerse, en el presente número de los «Cuadernos», a la fecha de 1960 interpretándola de un modo estricto.

Para contar con la narración de los primeros pasos de las Facultades, Escuelas e Institutos mencionados, se ha acudido a personas que participaron en el inicio

del Centro respectivo o se incorporaron a él poco después. Cada autor ha desarrollado el tema según ha considerado oportuno, aunque procurando siempre ofrecer una adecuada perspectiva histórica y centrandó la atención en los primeros años de la Facultad, Instituto o Escuela. Se trata, por lo demás, de testimonios personales, que aportan datos y perspectivas de gran interés; no constituyen, ni aspiran a constituir, una historia completa y detallada de la Universidad y deberán, pues, ser prolongados y completados con monografías y trabajos que integren otras fuentes. En todo caso, los diversos artículos testimonian la hondura académica y la fe en los ideales humanos y cristianos con que comenzó la Universidad de Navarra, así como el influjo decisivo que el Beato Josemaría Escrivá, con su impulso, sus orientaciones y su espíritu, tuvo en su génesis, dotándola de una personalidad que ha marcado su historia, y continuará marcándola en el futuro.

No puedo por menos de agradecer a todos los que colaboran en este número de los *Cuadernos* la prontitud y puntualidad con que atendieron la invitación a participar. El agradecimiento se extiende también al profesor Fernando de Meer que viene trabajando desde hace años en una historia de la Universidad de Navarra, sin cuya disposición para la ayuda no habrían podido ser redactados algunos de los artículos que ahora se publican: la generosidad con que ha contestado a preguntas y facilitado el acceso a documentos han sido ejemplares.

Quiero finalmente, en mi nombre y en el de la redacción de los *Cuadernos*, concluir esta breve presentación, uniéndome al hondo agradecimiento e íntimo sentido de unidad con que toda la corporación universitaria se siente vinculada a su Fundador, el Beato Josemaría Escrivá, el centenario de cuyo nacimiento se celebra en enero del año 2002. Y a la alegría general con que la Universidad de Navarra se dispone celebrar, durante el curso 2002-03, su primer cincuentenario.

José Luis ILLANES

Director del Centro de Documentación
y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
jlllanes@unav.es

La Universidad

